

# EL MUNDO MILITAR.

## Panorama Universal

AÑO VII.

DOMINGO 4 DE JUNIO DE 1865.

NÚM. 291.

**SUMARIO.** Grabados.—Guerra de los Estados-  
Unidos: Ruinas de la ciudad de Richmond.—El emperador Napoleón  
recibe en el palacio del gobierno de Argel á los jefes de las tribus

árabes de la provincia.—Entrada del cabecilla Romero en Méjico.—  
Argel: Ataque del campo de cabo Aokas por las kábilas.  
Texto. Crónica de la semana: exterior é interior.—Reseña

de la situación militar de Francia.—Estudios filosóficos.—Recep-  
ción de nuestra embajada en China.—Apuntes biográficos y exe-  
quias de Abraham Lincoln.—Parte oficial.—Sueños.—Novela.

### CRONICA DE LA SEMANA.

#### EXTERIOR.

**E**ODAVÍA continúa en tal estado la cues-  
tion de los Ducados, pues se-  
gun partes de Munich, la ma-  
yor parte de los Estados se-  
cundarios van á ponerse de  
acuerdo para protestar contra los últimos despachos  
de M. de Bismark, relativos al derecho exclusivo  
que se reserva Prusia, cualquiera que sea la forma  
de gobierno de los  
Ducados, de vigilar  
la navegacion del  
canal del Norte y  
del mar Báltico; al  
paso que los de Vie-  
na anuncian haber  
mejorado las rela-  
ciones de aquel ga-  
binete con el pru-  
siano, que en sus  
últimos despachos  
manifiesta gran de-  
seo de una alianza  
intima para la solu-  
cion de todas las  
cuestiones penden-  
tes.

Los partes direc-  
tos de New-York  
han traído la noticia  
de la captura del  
ex-presidente de los  
confederados Jeffer-  
son Davis, sorpren-  
dido en Trinusville  
con su mujer y sus  
dos hermanos, el  
director de correos  
confederado, los co-  
roneles Warrison,  
Johnson, Morris,  
Sibheck y otros ofi-  
ciales de Estado  
mayor del ejército  
del Sur, por la ca-  
ballería de Wilson,  
que los ha conduci-  
do á Washington,  
habiendo llegado ya  
algunos al fuerte

Monroe. El proceso que se está instruyendo contra  
los cómplices en el asesinato de Lincoln, no arroja  
aún indicio alguno de complicidad contra Davis, y  
habiendo anunciado un telegrama de Liverpool que  
el presidente Johnson habia declarado haberse equi-  
vocado en la que le atribuía, es de presumir que no  
peligre su vida.

Respecto al estado de la guerra, parece que el  
general Grant ha dado orden para que se pongan en  
libertad los prisioneros confederados, que ascienden  
á cerca de 25,000, previo juramento de no volver  
á hacer armas contra la Union, dándoseles en se-  
guida un salvo-conduto para que puedan regresar  
libremente á sus hogares; Sheridan ha sido enviado  
á Tejas para destruir la rebelion, el gobierno está  
licenciando su numeroso ejército, que pronto que-

dará reducido á 100,000 hombres, si bien ántes de  
la guerra no pasaba de 18,000, habiéndose manda-  
do ya á sus casas todos los generales y oficiales  
cuyo servicio es ya innecesario, y 50,000 emplea-  
dos de administracion militar, y el ministro de la  
Guerra M. Stanton anuncia que cuantas personas se  
encuentren con las armas en la mano al E. del Mis-  
sissippi, serán consideradas como guerrillas rebeldes  
y sufrirán la pena capital. En cuanto á los confede-  
rados, en la Luisiana y Tejas se celebran *meetings*  
para la continuacion de la guerra, y el jefe confe-  
derado Mograder ha dicho que tiene intencion de  
continuarla.

A las últimas noticias se habia calmado ya la agi-  
tacion de la emigracion á Méjico, y el *Constitucio-  
nal* de Paris ha dicho que el gobierno federal ha  
prescrito lo conve-  
niente para reprim-  
ir toda tentativa  
de enganches ilíci-  
tos y maniobra que  
tienda á la organi-  
zacion de una ex-  
pedicion para emi-  
grar á Méjico, ha-  
biendo dado al efec-  
to serias instruccio-  
nes al *Attorney* de  
los Estados-Unidos  
en New York, para  
que adopte cuantas  
medidas crea oportu-  
nas á fin de que  
tengan breve y cum-  
plida ejecucion di-  
chas instrucciones.  
Ademas, la contes-  
tacion del presiden-  
te Johnson á M. de  
Montholon, comi-  
sionado francés pa-  
ra negociar con el  
gobierno de Was-  
hington, que se ha  
considerado entre  
los bolsistas de Pa-  
ris como no muy  
satisfactoria, la  
prensa francesa la  
ha juzgado concili-  
atoria, pues le ha  
dicho que la mi-  
sion que le traía á  
los Estados-Unidos  
fortificaria, á no du-  
darlo, y perpetua-  
ria la buena inteli-



Guerra de los Estados-Unidos.—Ruinas de la ciudad de Richmond.



gencia existentes en la actualidad entre ambos gobiernos.

Las noticias recibidas de Liverpool, dicen que los periódicos el *Globe* y el *Express* niegan que el presidente Johnson haya pedido indemnización por los daños causados en el *Alabama*, y las de Londres, que se había recibido aviso de que los ricos propietarios establecidos en los Estados del Sur, se disponían a vender sus bienes y fincas para establecerse y vivir en Europa.

Las noticias de Grecia continúan siendo sombrías, pues dice una carta de Atenas reinaba suma ansiedad en todo el país, con motivo de las próximas elecciones, las cuales se habrán verificado en los días 14, 15, 16 y 17 del pasado. Entre tanto el rey Jorge había recorrido todas las provincias, y el nuevo ministerio procuraba captarse la estimación pública, descolando, entre los individuos que lo constituyen, el ministro de Negocios extranjeros, M. Braila. El Erario continuaba en una situación deplorable; y tanto era así, que los cónsules griegos no cobraban sueldo ni estipendio alguno por cuenta del Estado, limitándose a percibir los derechos exigidos de fletes y pasaportes.

Por partes de Méjico sabemos que el coronel Potier ha batido en Janienco á 3,500 hombres del ejército juarista, poniendo á 500 completamente fuera de combate, y que las tropas francesas habían ocupado á Guayenas el 20 de Marzo. En cambio, según la *Independencia belga*, el 12 de Abril sorprendieron 3,500 juaristas, á las órdenes del general Regules, un destacamento belga en Tacamburo, causando unos treinta muertos, muchos heridos, y obligando al resto de la fuerza á capitular. Este revés le vengó el coronel Potier el 24 de Abril en Campuco, ocasionando una completa derrota al cuerpo juarista de Regules, de cuya fuerza puso fuera de combate 500 hombres.

En la Bolsa de París se aseguraba el 23, que Juárez había conseguido levantar un empréstito en América con condiciones más ventajosas que el emitido por Maximiliano en Europa, respecto al cual decía un parte haberse disuelto de un modo bastante extraño el sindicato de París del empréstito mejicano, disponiendo fuesen distribuidas las rentas compradas entre todos los que han tomado parte en el negocio, quedando cada uno en libertad de hacer de ellas lo que quieran.

En París se aseguraba haber llegado á Washington un enviado secreto del emperador Maximiliano, con objeto de entablar relaciones con el presidente de los Estados-Unidos para que se reconozca el imperio mejicano.

El emperador Maximiliano había visitado el 29 de Abril á Orizaba, acompañado del ministro de Negocios extranjeros, siendo acogido por todas partes con entusiasmo. Se había publicado sin oposición un decreto imperial sobre asuntos religiosos, y estando tranquilo la parte meridional, se creía que el general Bazaine tomara el mando de las fuerzas del Norte, así como que se aumentarían considerablemente las fuerzas francesas de Méjico.

Relativamente á la insurrección del Perú, según un telégrama de Southampton, había llegado la mala de las Indias occidentales con noticias de Lima y Chile, y á la salida del vapor *Shannon* de San Thomas, se había recibido la noticia de que seguía progresando la insurrección del Perú. La autoridad del presidente Pezet quedaba reducida á las ciudades de Lima y Callao, pues todas las provincias habían seguido sucesivamente el movimiento revolucionario, y la república de Chile continuaba con actividad sus preparativos de defensa contra la escuadra española, para rechazar las reclamaciones de España.

Habiéndose verificado en Ajaccio la inauguración de un monumento en honor de Napoleón I, el príncipe pronunció un discurso que se calificó de la familia Napoleón, y el Emperador dirigió una carta á su primo, quejándose de su conducta, y en la que se leen textualmente las frases siguientes:

«No puedo menos de manifestar la desagradable impresión que ha producido en mi ánimo la lectura del discurso que ha pronunciado V. en la ciudad de Ajaccio.

Al dejarle á V. al lado de la Emperatriz y de mi hijo, tenía el derecho de esperar que su conducta probaría una unión íntima con mi familia; su programa político no puede servir más que á los enemigos del gobierno.

De hoy en adelante, á imitación de Napoleón I, estoy resuelto á mantener en mi familia y en el gobierno una disciplina rigurosa y unidad de voluntad.»

En su consecuencia, el príncipe ha dirigido otra al Emperador dimitiendo los cargos de vice-presidente del Consejo privado y de presidente de la comisión nombrada para la próxima exposición universal de 1867, saliendo en seguida para Suiza.

El 30 se reunió el Senado para recibir una comunicación referente á un *senatus-consulto*, sobre cambio de inmuebles. M. Didot ha sido nombrado comandante de la división naval de Méjico, y seguían adelantando las negociaciones comerciales con España. La emperatriz Eugenia asistió el 28 á la representación del teatro de Odeon, siendo acogida por los estudiantes y los habitantes del barrio latino con el mayor entusiasmo.

Las noticias de Argel han anunciado haber estallado una nueva sublevación en Marruecos, cerca del pueblo de Rabat, habiendo marchado á sofocarla el Sultán á la cabeza de sus tropas. El Emperador había pasado de Orán á Philippeville escoltado por las escuadras francesa é italiana, y de allí pasó á Constantina.

En el Banco de Francia ha aumentado el numerario 20 millones de francos; los valores en cartera han disminuido 17 millones y medio, y los billetes  $4\frac{1}{8}$ , según el balance del 26, y los bonos del Tesoro empezarían á devengar desde el 29 un interés de 2 por 100, presentándose al cobro en el plazo de 30 días, y de este término en adelante devengarán el interés de  $2\frac{1}{2}$ .

Los partes de Berlín dicen que la Cámara ha adoptado el tratado de comercio entre Prusia y Austria por 170 votos contra 99. Respecto á la antigua cuestión de reorganización del ejército, persistiendo el partido progresista, ó sea la mayoría de la Cámara de los representantes, en su resolución de desaprobación el proyecto, se confirmaba que el gabinete tomaría medidas represivas, porque su desaprobación implicaba la de los presupuestos. Según parte de Hamburgo, el rey de Prusia debía llegar á Kiel á mediados del mes de Junio, con el objeto de pasar una revista á la escuadra.

Se asegura que el virrey de Egipto ha invitado al emperador Napoleón para que vaya á aquel país á visitar y hacerse cargo de los grandes trabajos del canal de Suez, que debe unir el Mediterráneo con el mar Rojo, y que le ha escrito diciéndole, que acordará un *firman* á propósito del canal de Suez, tan luego como la nueva comisión mixta haya hecho el nuevo deslinde de terreno.

Dicen los partes de Turín, que habiéndose prorogado únicamente la legislatura, no se reunirá el Parlamento italiano en Florencia, como lo habían creído muchos, sino que será disuelto tan pronto como la administración funcione en la nueva capital y se convoquen los colegios electorales en el término fijado por la ley. El deseo de suscitar obstáculos habían hecho decir que habían fracasado las negociaciones entre Roma y el gobierno de Víctor Manuel; pero lejos de eso, aseguraban los periódicos de aquella capital, que en un Consejo de ministros presidido por el Rey, se había resuelto que Vegezzi vuelva á Roma á mediados de la próxima semana.

El duque de Saldanha había llegado á Lisboa, y había sido recibido con entusiasmo por millares de personas.

Cartas de Roma aseguraban que el Santo Padre había declarado que estaba preparando un acto que produciría gran sensación en Europa, pero hasta ahora nadie conocía su proyecto, y decían también que el Papa ha dispuesto canonizar al ilustre navegante Cristóbal Colón, por su gran piedad y pureza de costumbres, según lo comprueban varios testimonios, declarando á este descubridor de América patrono de los marineros, y añaden, que los gabinetes de Austria y Prusia hacían todo cuanto podían para impedir la reconciliación del Santo Padre con Víctor Manuel.

Terminaremos nuestra reseña extranjera, diciendo, que según telégramas de Constantinopla, la expedición proyectada contra los kurdos, ha sido aplazada hasta una época indeterminada por falta de dinero, pues sigue la crisis financiera.

## INTERIOR.

En la semana pasada han sido votados definitivamente por el Senado los proyectos de ley reformando algunos artículos del reglamento para gobierno de provincias, y el de aprobación de las cuentas generales de 1850 y 1851.

El Congreso ha terminado la discusión de los presupuestos de Gracia y Justicia, presidencia del Consejo, Estado y Ultramar, estando debatiendo el de Guerra. Se ha desechado el voto particular del Sr. Jove y Hevia al proyecto de ley por el que se concede la exención de derechos de introducción al material que haya de emplearse en la construcción de las obras necesarias para la conducción de aguas potables á Jerez de la Frontera, y se comenzó la discusión del proyecto. También se leyó el proyecto de ley autorizando al señor marqués de Perales y otros para constituir una compañía anónima por acciones, con objeto de aumentar los regadíos y sanear terrenos pantanosos en España.

Háanse tomado en consideración las siguientes proposiciones de ley: del Sr. Nocedal sobre ley electoral; del Sr. Zorrilla, en la que se pide la construcción de un ferro-carril sin subvención, que partiendo de Valladolid y siguiendo la cuenca del Duero hasta Almazan, se una á la línea del Noroeste entre Zaragoza y Calatayud; del Sr. Sesé pidiendo la concesión del de Madrid á Reus, pasando por las cuencas carboníferas de Utrillas, Gargallo y Montalbán; del señor Gisbert, la de otro de Murcia á Lorca; del señor Compy y Navarro, la de otro de Guadix á Murcia; otras cuatro sin subvención para uno de Zaragoza á Alcañá, otro de una cuenca carbonífera á Manresa, otro de Lérida á Fraga, y otro que, partiendo de la línea de Zaragoza á Escatron, termine en un punto de la línea de Tarragona, y la del Sr. Cuesta para que se declaren abolidas, por haber caído en desuso, las disposiciones del art. 16 de la ley de presupuestos vigente, que determinaban las condiciones de ingreso y ascenso en las carreras de la administración civil y económica del servicio del Estado, y todas las de la ley de incompatibilidades parlamentarias de 22 de Junio de 1864, y que para evitar dudas con respecto á la eficacia y validez de los actos gubernativos que pueden resultar en contravención á las disposiciones legales á que se refiere el artículo anterior, se retrotraen los efectos de su derogación al día 15 de Setiembre de 1864.

Finalmente, se ha publicado un real decreto aprobando el reglamento para la ejecución y complemento de la ley de 24 de Mayo de 1863, y las instrucciones que le acompañan para la ordenación definitiva de los montes públicos, ejecución de las ordenaciones y formación de planes provisionales de aprovechamientos, y otro dictando disposiciones para que nuestras industrias y artes se hallen dignamente representadas en la exposición internacional que ha de inaugurarse en Oporto el 21 del próximo Agosto.

J. L. y M.

## RESEÑA

### DE LA SITUACION MILITAR EN FRANCIA.

(Continuacion).

TOLON.—Los trabajos para extender por la parte Oeste el recinto destinado á rodear el ensanche del puerto y arsenal marítimo, han seguido con gran actividad, debiéndose terminar en el año presente el cierre de los fuertes de la parte septentrional del recinto.

MARSELLA.—Se ha terminado el acuartelamiento de dos escuadrones de caballería, el de un regimiento completo de infantería y el de dos baterías de artillería destinadas al servicio del arsenal.

AVIGNON.—El departamento de la Guerra ha activado notablemente la construcción del cuartel de infantería que ha de sustituir al del palacio de los papas, del que se agregará una parte á la iglesia metropolitana y al arzobispado.

TOLOSA.—Se han continuado los trabajos del cuartel destinado á alojar á las tropas de artillería.

BARÈGES.—Los trabajos de reconstrucción y extensión del hospital militar termal se han activado, y quedarán concluidas en el año actual.



RENNES.—Con los fondos de Guerra se han continuado las obras del cuartel destinado á un regimiento de caballería, empezadas en 1862 con los de la ciudad y del departamento.

CLERMONT.—También se ha continuado con los mismos fondos la construcción de un cuartel para otro regimiento de caballería, y para cuya realización había ya señalado la ciudad un subsidio importante.

Sepultura de los oficiales, sargentos y soldados franceses muertos en Crimea.—En 1864 se han concluido los monumentos destinados á recibir los despojos mortales de los oficiales, sargentos y soldados muertos en Crimea.

La ceremonia de la traslación de los cuerpos á sus sepulturas definitivas, se llevó á cabo el 25 de Octubre, con el concurso eficaz y simpático de las autoridades y guarnición de Sebastopol.

Disposiciones análogas, proyectadas respecto de las tumbas francesas esparcidas alrededor de Constantinopla, se han realizado también, y las sepulturas se hallan ya reunidas en un recinto, en cuyo centro se eleva una capilla conmemorativa.

#### Administración.

Inválidos.—En el año á que se refiere esta reseña, se han podido apreciar los buenos resultados del decreto de 19 de Junio de 1863, por el que se reglamentaba la institución y organización del palacio imperial de los inválidos.

El empleo racional de los créditos, sin aumentar el gasto, ha mejorado el bienestar de aquellos veteranos, haciendo desaparecer, en pro del buen orden y dignidad de la institución, lamentables hábitos y abusos, consagrados en cierto modo por su larga duración.

Escuela del servicio de sanidad militar de Strasburgo.—El servicio de sanidad del ejército ha participado con largueza de las mejoras introducidas sucesivamente en todos los ramos de administración militar; pero hasta estos últimos tiempos había presentado serias dificultades la formación del cuerpo de físicos, siendo en realidad desde 1856, fecha desde que data la institución de la Escuela de Strasburgo, desde que la matrícula de médicos militares ha correspondido á todas las necesidades del servicio.

Desde los primeros años de la instalación de la Escuela, se sintió ya la necesidad de acuartelar á los alumnos y someterlos á una carrera escolar de cuatro años, que les permitiera regularizar sus estudios, graduar el trabajo y encaminar, en fin, á la juventud á las pruebas sucesivas del doctorado.

En 1860 fueron sancionadas por el Emperador una porción de disposiciones dictadas en este sentido, y acordadas por los ministerios de la Guerra é Instrucción pública, que fueron aplicadas con regularidad, habiéndose demostrado plenamente en los tres años sucesivos, la eficacia de las medidas adoptadas.

Habiendo atravesado así la Escuela su periodo de formación, llegó el momento de someterle á una reglamentación definitiva, conforme, en cuanto á las disposiciones generales, á los principios comunes á las demás escuelas militares. Preparado este trabajo por una comisión, dió por resultado el decreto imperial de 27 de Abril de 1864, al que siguieron los dos reglamentos ministeriales que contenían todas las prescripciones relativas al servicio interior, á la administración y á la contabilidad.

Completada actualmente la organización de la Escuela del servicio de sanidad militar, asegura al personal farmacéutico, como al médico militar, una carrera regularizada, que llena todas las exigencias de esta parte importante de la administración del ejército.

Tratamiento de los enfermos en los establecimientos termiales.—Habiendo seguido el tratamiento termal en el ejército, una progresión rápida, justificada por muchísimas curaciones, inesperadas las más veces, el número de plazas disponibles en los establecimientos militares, no estaban en relación con la de los enfermos que debían someterse á aquella energía medicación.

El ministerio de la Guerra, deseoso de satisfacer las exigencias de la situación, ha disminuido la duración del tiempo y aumentado el número de estaciones termiales, que estaba reconocido eran dema-

siado largas, resultando de aquí, que utiliza al mismo tiempo en las provincias de Argel, Oran y Constantina, recursos preciosos, que permiten tratar en el acto gran número de militares de todas graduaciones, dirigidos á los hospitales termiales del interior.

Estas nuevas disposiciones se aplicaron en 1864; y la administración ha podido ya recibir y dar curso á cuantas peticiones se le han hecho con este objeto.

Régimen alimenticio.—La uniformidad de régimen alimenticio adoptado en los hospitales militares, han sido objeto de numerosas y fundadas críticas, que aceptadas en general, se ha establecido una alimentación más variada, que se ha hecho extensiva á los sargentos y soldados las prescripciones reservadas generalmente á los oficiales, habiéndose ensayado en algunos establecimientos del interior y de Argelia. Los resultados conseguidos han demostrado las ventajas del nuevo régimen; que desde 1.º de Enero del año actual se adoptará en todos los hospitales militares.

Reglamentos que se preparan.—Además de los reglamentos que la reseña del año último presentó como próximos á formarse, se han puesto en estudio:

Uno sobre contabilidad del ministerio de la Guerra.

Otro sobre administración interior de los cuerpos de tropas.

Otro sobre el servicio de los gastos de camino de los militares que gozan de licencia temporal.

Y otro sobre el servicio del sueldo y las revistas.

Estos diversos reglamentos, preparados por comisiones competentes, y sometidos al examen de la comisión permanente de administración, encargada de armonizarlos y ponerlos en perfecta correlación, estaban sufriendo la última revisión, y se creía podrían ser promulgados en el corriente año.

#### Depósito de la Guerra.

Los trabajos emprendidos bajo la dirección del depósito de la guerra, se han impulsado en 1864 con gran actividad.

Háse terminado la topografía manuscrita de los departamentos anexionados; se han continuado en Córcega las operaciones del levantamiento de planos, basadas en la triangulación hecha en 1863, y en Argelia la red geodésica que debe reunir en sí todos los trabajos parciales.

El depósito de la guerra se ocupa en preparar la historia del Africa setentrional, y prosigue el inventario metódico de los archivos históricos, y con el objeto de sacar todo el partido posible de las riquezas que encierran, se ha creado el empleo de historiógrafo, que se ha confiado á un escritor ya conocido por trabajos notables. Mientras ve la luz pública la vida de Vauban, cuyos materiales se buscan con actividad, se dará muy pronto á la prensa uno de los documentos más preciosos para la historia política y militar del siglo XVIII, y es la correspondencia de Luis XV y del mariscal de Noailles.

(Se concluirá.)

### ESCRITORES MILITARES.

#### ESTUDIOS FILOSOFICOS

POR

EL CAPITAN DE ARTILLERIA D. LUIS VIDART.

(Continuación).

Fichte, Schelling y Hegel, sucesores de Kant, convirtieron en un sincretismo panteista las profundas teorías del filósofo de Königsberg, aun cuando parcialmente comprendiesen algunas verdades poco estudiadas anteriormente.

El *Racionalismo armónico* de Krause es la primera manifestación consciente del sistema que venimos exponiendo. Oigamos las autorizadas palabras del Sr. Sanz del Río en su introducción á la metafísica krausista: «Todos los elementos que han enriquecido novísimamente la ciencia filosófica, ahondando sus cimientos, sistematizando su indagación, ensanchando su horizonte y su influencia sobre todas las ciencias, la crítica del conocimiento humano,

de Kant; la sustancialidad y la actividad espontánea del sujeto, de Fichte; el paralelismo del sujeto y del objeto bajo fuerzas elementales análogas, de Schelling; la vitalidad interna y el movimiento rítmico-dialéctico del pensamiento absoluto, desde pensamiento abstracto hasta idea concreta, de Hegel; son recibidos y reconstruidos en el *Racionalismo armónico* de Krause, pero son juntamente reformados, limitados bajo un realismo unitario superior, y con esto, además, son acercados á la vida y utilizados para el destino histórico de la humanidad. La cuestión de la filosofía novísima, iniciada y planteada por Kant, tiene en el *Racionalismo armónico* de Krause, por confesión de adversarios é imparciales (Erdmann, Matter, Pezzani), una última solución; bajo el principio y procedimiento de esta doctrina puede el espíritu, desde el estado del conocimiento común, recorrer con paso gradual y enlazado todos los estados de su conciencia, desde la evidencia simple inmediata de sí mismo, hasta la evidencia de su naturaleza limitada, aunque sustantiva en el real infinito absoluto: Dios, y semejante á Dios. De esta excelencia es una señal, sino una prueba, el que el racionalismo armónico ha podido deducir bajo un principio y leyes absolutas la ciencia de la humanidad, y ha penetrado más adentro en la vida práctica y en la moral, mediante obras universalmente estimadas y autorizadas. Y, aun dentro de su propia historia (que todo sistema filosófico la tiene en relación con la historia general del pensamiento humano), ofrece el señalado ejemplo de conservar indivisa, entre los que la profesan, la integridad de la doctrina, y de haber crecido y extendido con el tiempo, aun entre los indiferentes ó enemigos, lejos de decrecer y desautorizarse, como los restantes contemporáneos.»

No desconoce el Sr. Sanz del Río que el sincretismo y el eclecticismo, y aun bajo cierto concepto la negación escéptica, han sido la preparación necesaria del racionalismo armónico. Así lo da á entender cuando manifestando el dualismo que dice trabaja á la filosofía desde sus elementos más analíticos, hasta sus doctrinas más sintéticas, afirma también que este dualismo se manifiesta en la historia misma de la filosofía «que se mueven en sus primeras y medias edades, entre los extremos del idealismo y del materialismo, intermediados á veces ó por el escepticismo negativo, ó por un eclecticismo y sincretismo superficiales, con tal cual tentativa imperfecta de armonización de los contrarios, bajo más alta unidad.»

La mayor parte de los sistemas sincretísticos, eclécticos y armónicos que venimos exponiendo, han negado ó desconocido un importantísimo elemento de la razón considerada en su forma objetiva-subjetiva ó absoluta. Ciertamente es que el sistema krausista busca en Dios la razón de toda realidad y hace de la metafísica una verdadera teodicea, pero en su anhelo de racionalizarlo todo, despoja á la divinidad de una de sus primeras condiciones de existencia, la de ser inexplicable en su naturaleza íntima. Dice el Sr. Sanz del Río, que el límite de la razón humana no está en lo irracional, *credo quia absurdum*, ni en la negación de la razón, sino que está en la razón infinita, positiva de Dios, la cual nunca niega, ni impide, ni contradice las leyes de la razón finita; antes las afirma y autoriza con poder superior á toda negación y prohibición humana. Y decimos nosotros: la razón infinita no cabe en la razón finita, pues el continente siempre ha de ser mayor que el contenido, el límite de la razón finita es la fe en la razón infinita.

Este elemento de fe, frecuentemente desatendido y alguna vez exagerado, hasta convertirlo en solo y único fundamento de toda verdad, este elemento de fe es el que nosotros encontramos bien proporcionado en esa doctrina sublime cuya unidad dogmática vive hace diez y nueve siglos, y que podría llamarse el armonismo creyente. Reseñaremos ligeramente el origen y desenvolvimiento histórico de esta asombrosa doctrina.

Cuando todos los pueblos de la tierra consideraban que se había realizado el ideal de la humanidad en una edad de oro que ya jamás volvería, una sola raza, la raza hebrea, fijaba sus ojos en el porvenir y esperaba en la llegada de un Mesías que redimiría á la raza del yugo del error, á la voluntad de la tendencia al mal y á la materia del ardor de las pa-



siones. Sonó en el reloj de los siglos la época marcada por los profetas hebreos para la redención del género humano. Se habían olvidado todos los principios morales de la enseñanza de los filósofos griegos, el mundo sólo había conservado en la memoria el placer sensual de los epicúreos que embota los dones de la inteligencia, y la apatía de los estoicos que destruye todos los dulces sentimientos del corazón. El mundo pagano moría ahogado en la sangre que se derramaba en sus públicos espectáculos, moría cubierta de podredumbre en los brazos de sus cortesanas, moría de hambre de verdad sentado á la espléndida mesa de la cena de Trimalcón, donde se comían lenguas de ruiseñores y muremas alimentadas con la carne de los esclavos, y se bebían

perlas disueltas en licores esquisitos y nunca saboreados antes ni después por los labios de los hombres. En medio de tanta corrupción y de tan espantoso desenfreno, apareció en el mundo romano la religión cristiana. El esperado Mesías de los hebreos, Jesucristo, vino á salvar al mundo por el mérito de su sangre derramada en el Calvario, y á doctrinarle con su celestial palabra, enseñándole el fundamento indestructible de sus deberes y la regla del bien obrar con su divino ejemplo.

La revelación, además de ser una verdad en el orden religioso, tenía también que serlo bajo el punto de vista racional y puramente humano. Las palabras del Divino Maestro habían sido tan claras, que la moral del cristianismo ha sido, es y será, la

misma desde el primer día de su nacimiento hasta la consumación de los siglos. Ahora bien, la moral cristiana, y lo decimos siguiendo las doctrinas de San Justino, San Clemente de Alejandría, Eusebio, obispo de Cesarea y el célebre Bossuet, es un verdadero armonismo que resuelve en una verdad anterior y superior todas las antinomias morales de los filósofos paganos. Jesucristo no se limitó á enseñar con Sócrates y Platon que la virtud consiste en la imitación de Dios, sino que al decir en el sermón de la montaña: sed perfecto como vuestro Padre que está en los cielos, dió por ejemplo de esta perfección infinita su propia vida, para que de este modo no quedase al arbitrio de la falible razón individual la interpretación de tan sábio precepto. Jesucristo no



El emperador Napoleon recibe en el palacio del gobierno de Argel á los jefes de las tribus árabes de la provincia. (Véase pág. 183).

repitió con Aristóteles que la virtud consiste en el término medio, puesto que todos los heroísmos son extremos, y, sin embargo, recomendó lo sublime de las virtudes, pero sí la templanza, la moderación y la dulzura en los casos frecuentes y más ordinarios de nuestra humana existencia. Jesucristo no aceptó la apatía proclamada por Zenón, la apatía que forzosamente produce la dureza de sentimientos, pero prescribió la conformidad y la resignación á los decretos del Sér Supremo, sin excluir por esto la compasión á las ajenas desgracias y la oración y la obra para evitar nuestros propios infortunios. Jesucristo negó que los fugaces y torpes placeres de todas las concupiscencias, que la engañadora felicidad del presente proclamada por Epicuro, fuese la base cierta de nuestras obligaciones morales; dijo que la felicidad la debía fundar el hombre en su destino ultramundano; y sin embargo, al par que sus máximas parecen ocuparse solamente de nuestra bienaventuranza en la vida futura, hacen también la felicidad posible en la vida actual, como observó sábia y juiciosamente el autor del *Espritu de las leyes*, pues no desconoció que el bien es una aspiración legítima de la actividad humana. Jesucristo

rechazó el manto desgarrado de Antístenes, al través de cuyos agujeros se veía la vanidad del filósofo, pero sus discípulos vistieron el sayal del cenobita retirado de toda humana sociedad, en cuyo oscuro color se veía representado la ausencia de todo deseo de mundano brillo, la santa, la nobilísima humildad. Por último, y concluimos con pena esta desaliñada exposición de la moral evangélica, el cristianismo armonizó todas las verdades morales entrevistas por los filósofos griegos, en tres virtudes desconocidas completamente del mundo antiguo, en tres virtudes que cual rayos de vivísima luz irradian sobre las frentes de todos sus escogidos y de todos sus mártires: la fe, que hace creer en lo increíble, que hace mover las montañas; la esperanza, que consuela los más acerbos dolores, que torna infinitos los más estrechos horizontes; la caridad, que lleva la oliva de la paz á todas las luchas y que reúne á todos los hombres en un mismo amor, en el santo, en el infinito amor de Dios.

Vemos, pues, que la moral cristiana es esencialmente armónica: siendo su origen divino, tiene el secreto de lo absoluto y reúne todas las verdades antiguas en una síntesis suprema y perfecta.

El sistema metafísico de los padres de la Iglesia es también armónico, y se ven en él los vestigios de todas las verdades parciales esparcidas en las teogonías del Oriente y del mundo greco-romano. Para explicar la creación, primer problema que había ocupado la mente de los sábios sacerdotes orientales y de los filósofos griegos, los padres de la Iglesia admitieron desde luego el axioma nada se hace de nada, pero no dedujeron de aquí la necesidad del caos primitivo y la sola eternidad de la materia, teorías que convierten al hombre en una máquina; ni tampoco dedujeron que sólo existía un espíritu eterno, cuyas formas eran transitorias, doctrina que convierte al mundo en una fantasmagoría, sino que buscaron la unidad en la variedad y la hallaron en un principio existente antes de la vida histórica del mundo, que por su infinito poder creó todo lo que vemos y todo lo que presentimos; y de este modo, sin negar la verdad metafísica, explicaron racionalmente lo que hasta aquel entonces había sido un problema insoluble, sin caer en el panteísmo idealista ó en el ateísmo materialista.

Explicada así la existencia de la realidad objetiva, quedaba por marcar cuál era también el origen



de la realidad subjetiva, el origen de la verdad humana, y esto hizo San Juan diciendo: que la verdad era un rayo de la luz del Verbo Divino que alumbraba a todo hombre que viene a este mundo.

Por último, era necesario enseñar el principio absoluto donde se armonizaba lo subjetivo y lo objetivo, y esto hizo San Pablo cuando al hablar de la segunda persona de la Trinidad católica dijo estas palabras: *omnia in ipso constant*.

Estas ligeras indicaciones bastan para hacer comprender el profundo armonismo que dominaba en la filosofía cristiana de los primeros siglos de la Iglesia. Las irrupciones de los pueblos bárbaros del Norte que se verificaron en el siglo V, vinieron a interrumpir la obra

científica nacida a la sombra de la verdad revelada. La escuela psicológica de Sevilla, que comienza el renacimiento científico de los siglos medios, y el escolasticismo que llegó a constituir la filosofía admitida en toda Europa en aquella época, seguramente que prestaron al elemento de fe sobrenatural mayor ensanche del que racionalmente le corresponde. Sin embargo, obligados por la verdad revelada a admitir un Dios que se halla en todas partes por esencia, presencia y potencia, así como la espiritualidad del alma y la existencia real y positiva del mundo material, no pudieron nunca caer en las exageraciones exclusivistas de los sistemas que pretenden ser radicales, así es que los grandes doctores del escolasticismo, San Anselmo, San Buenaventura y Santo Tomás, manifiestan tan á las claras su tendencia armónica, que algunos han llegado á acusarles, aun cuando, según nuestro juicio, sin ningún fundamento, de que sus sistemas filosóficos son tan sólo un sincretismo idealista.

La reseña histórica que acabamos de trazar prueba evidentemente, que reunir, elegir ó armonizar las distintas verdades parciales que les han precedido, ha sido la constante aspiración de todos los sistemas filosóficos. La razón de esto es muy obvia. El error absoluto sería la negación completa del ser: el lenguaje humano carece de palabras para expresar esta negación y lo único que puede llegar á explicar es la negación ideal del ser real: lo cual vale tanto como la afirmación de la idea absoluta. De aquí se deduce que en todo sistema filosófico hay algo de verdad, en cuanto el sistema afirma el ser. Esta idea racional se ha presentado siempre, se presenta y se presentará ante la razón filosófica. Fundado en todo lo dicho puede afirmarse, que las doctrinas sincréticas, eclécticas y armónicas, nacieron al propio tiempo que la filosofía, y acompañarán al pensamiento humano mientras dure su vida histórica sobre la tierra.

(Se continuará.)

#### RECEPCION DE NUESTRA EMBAJADA EN CHINA.

En una carta de Pekin encontramos los siguientes detallados pormenores de la solemne recepción hecha al representante de España, que nos apresu-

ramos á dar á conocer á nuestros lectores. Esta atención no la han conseguido los enviados de Prusia, Dinamarca, Portugal ni Holanda, que también han ido á aquel país á celebrar tratados. El último de estos ni aun en Pekin pudo entrar. Nuestro compatriota el Sr. D. Sinibaldo de Mas recibió aviso de que cuando le conviniera pasara una comunicación al Tsungli-ya-men (ministro de Estado) manifestando que deseaba visitar al príncipe Kung; que éste señalaría un día para la recepción y que después devolvería la visita. El príncipe Kung es el hermano segundo del difunto emperador, y regente, de hecho, del reino durante la minoría de su sobrino, que tiene ahora diez años.



Guerra de Méjico.—Entrada del cabecilla Romero en la capital de este imperio. (Véase pág. 185).

El 3 de Marzo último fué, en efecto, el representante español á visitar al príncipe, acompañándole los dependientes de la legación, y el 9 del mismo S. A. le devolvió la visita en unión de Pao, ministro de Hacienda, y otros dos personajes más.

La viuda del difunto Hieng-Fung y la hermana del mismo, madre del príncipe heredero, son las regentes nominales del imperio; pero el príncipe Kung se halla en posesión de los títulos de primer ministro, jefe de la casa imperial y presidente del consejo compuesto de cinco magnates (entre los que se encuentra Pao, el ministro de Hacienda) llamado Clun-ki-chu, que es de hecho el consejo de regencia; por todo lo cual, tanto los europeos como los indígenas, tienen al príncipe Kung por el verdadero regente del imperio.

En sus tarjetas se pone Kung-sin-uang que es un título como si dijéramos el príncipe de Asturias; pero la gente del país le conoce generalmente bajo el nombre de Tchi-ye, que quiere decir el séptimo infante, pues fué el hijo séptimo del emperador Jao-Kuang, el último monarca. Hieng-Fung era el sexto.

Tiene Kung-sin-uang unos treinta años de edad. Varios europeos le han acusado de sequedad y orgullo, pero con la legación española estuvo muy afable, comunicativo y hasta chancero.

Habiendo salido á un patio á recibir al Sr. Mas, fué preciso luego entrar por dos puertas; y como él hiciese el ademán de resistirse á ir delante del prin-

cipe, este le cogió amigablemente por el brazo y le obligó á pasar. Le llamaron la atención las placas que llevaban en el pecho, el Sr. Mas, de la gran cruz de Isabel la Católica, y el joven de lenguas D. Francisco Otín, del Santo Sepulcro de Jerusalén, por lo cual se le entregaron ambas en las manos; y habiéndose enterado de que la primera tiene más valor que la segunda y lleva consigo el tratamiento de excelencia, se la puso sobre el pecho al joven Otín, preguntándole si quería cambiar. Le sacó á éste la espada del tahalí y la desenvainó para examinarla. Llevó al Sr. Mas y personas que le acompañaban (después de haber tomado ya té) á una mesa en donde había dulces, frutas, y vinos; y allí bebió á su salud, enseñando la copa vacía en prueba de que la había apurado.

En casa del señor Mas probó de todo lo que se le ofreció, que fué té, chocolate, babarise de nata, flan, jalea de Guayaba, dulce de piña y vizcochos de Manila, así como otros varios vizcochos hechos en la casa, dulces secos europeos, vino de Jerez, Málaga y Champagne, licores de rosa, curazao y anisete, y rom de Filipinas.

Pidió al Sr. Mas se quitase la banda de Isabel la Católica para verla bien; y cuando la tuvo en la mano la examinó minuciosamente, así como la cruz de ella pendiente.

Excitaron mucho su curiosidad tres criados manileños vestidos de librea, y dirigió alguna vez la palabra con agrado á los criaditos chinos que servían. El ministro de Hacienda hizo la observación de que todos los criados de la casa estaban muy bien vestidos.

Kung-sin-uang fué á casa del Sr. Mas en una silla de mano, sostenida por 10 hombres, y llevaba consigo un séquito de unos 40 entre mandarines, ordenanzas á caballo y servidores, que se quedaron todos en un patio de la casa. Entre estos mandarines había uno de boton azul transparente, que da al que lo tiene un rango análogo entre nosotros al de general.

Como en la corte de Pekin es una especie de acontecimiento el que el emperador ó sus hermanos anden por las calles, se había agolpado un gentío inmenso en todas las que se aproximan á la casa que habita el Sr. Mas, y así se enteró el público de que la persona más alta del imperio después del monarca de menor edad, y la que en realidad dirige hoy día sus destinos, ha estado en la legación española y permanecido en ella sobre dos horas, distinción que hace presagiar un magnífico resultado á la misión española, máxime hallándose encargada á una persona tan inteligente y distinguida como el señor Mas.

#### APUNTES BIOGRÁFICOS Y EXEQUIAS DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS-UNIDOS ABRAHAM LINCOLN.

A pesar de haber dado ya en EL MUNDO MILITAR varios apuntes biográficos de la vida de Lincoln,



creemos que hoy que resuena el nombre de Abraham Lincoln en los labios de todos, nuestros lectores leerán con interés los que hoy añadimos:

Su trágica muerte, coronándole con la aureola del martirio, pone en relieve las nobles prendas que le adornaban y los eminentes servicios que prestó a la causa de la libertad. Su abuelo fué de los primeros que abandonaron la Virginia con Daniel Brown para establecerse en el Kentucky, pagando con la vida esta conquista.

El hijo murió en 1815, dejando a su viuda sin fortuna y muchos hijos, el mayor de los cuales, Abraham Lincoln, contaba a la sazón seis años. No tardó la familia en emigrar a Indiana, donde Lincoln recibió la educación propia de un azadonero, y a medida que aumentaron sus fuerzas con los años, fué sucesivamente pastor, carpintero y barquero.

A los veintinueve años emigró al Illinois, que se poblaba rápidamente, y durante un año trabajó como jornalero en una fábrica próxima a Springfield; mas habiendo concurrido al estudio sus horas de descanso, entró muy pronto como escribiente en una casa de comercio. Después tomó parte cual simple voluntario en la guerra contra la tribu indiana de los halcones negros, y fué elegido capitán de su compañía.

Dos años más tarde tomó asiento en la Asamblea legislativa por espacio de cuatro legislaturas, y comenzó a distinguirse en el foro, hasta que fué candidato para el Senado el año 1850, si bien fué vencido por su competidor M. Douglas; pero esta derrota quedó más que compensada con el voto de la convención presidencial del Congreso, que le aseguró el triunfo para colocarle al frente de los Estados Unidos hace cinco años. Las clases trabajadoras le saludaron como a un hijo del pueblo que experimentó desde la niñez las penalidades y rudas vicisitudes de la pobreza, y que, gracias a su inteligencia, virtud y laboriosidad, supo elevarse hasta la envidiable categoría de primer ciudadano de un gran pueblo.

La persistencia con que sostuvo la idea de la continuación de la guerra, cuando abatidos los ánimos de los partidarios del Norte por la fortuna que en un período no lejano consiguieran las armas de los confederados, y su acendrada fe en la causa que defendía y en los recursos con que contaba el partido federalista, le han atraído la animosidad de los fanáticos, que han querido vengar en él y su ministro de Relaciones extranjeras, la derrota que han sufrido, mereciendo notarse que la fecha del Viernes Santo, 14 de Abril, día del asesinato de M. Lincoln, coincide exactamente con el aniversario del primer cañonazo disparado en la guerra civil para el bombardeo del fuerte Sumpter.

Conocidos ya los permenores de su impune asesinato, que ha llenado de indignación al mundo entero, extractaremos de las correspondencias de Washington los detalles con que los Estados Unidos han rendido a su malogrado presidente los últimos honores.

«Las salvas de artillería y el tañido de las campanas anunciaron a los habitantes de la capital que había llegado el momento de pagar el último tributo de respeto a los restos mortales del lamentable jefe supremo de los Estados Unidos. La ceremonia fué una de las más imponentes que jamás se han visto en este país. Desde las ocho de la mañana empezó a reunirse el pueblo en las inmediaciones de la Casa Blanca, y a medida que avanzaba el día, aumentaba el número de espectadores, hasta tal punto, que fué necesario establecer fuertes patrullas de caballería para aclarar las calles por donde debía pasar el cortejo fúnebre.

No se permitía entrar en la casa del gobierno a persona alguna que no presentase la correspondiente papeleta de convite, y no obstante esta prevención, el salón que da al Este, y donde estaba el cadáver, se vió muy pronto tan lleno de gente, que era de todo punto imposible dar un paso en él.

En el centro de dicho salón se levantaba un hermoso catafalco, en el cual estaba el magnífico ataúd de caoba con adornos de plata, y que contenía los restos del presidente. El catafalco tenía unos cuatro pies de alto, y estaba dispuesto de manera, que subiendo un escalon se podía ver perfectamente el cadáver. Cubríalo un rico dosel formado de seda blanca, terciopelo negro y crespon, sostenido por cuatro columnas forradas de negro, y literalmente cubierto

de coronas, cruces y ramilletes de dalias, japónicas, lilas y multitud de otras flores, todas blancas.

Daban la guardia de honor los generales Hunter, Dyer y Thomas, y los capitanes Nesmith y Dawes.

A eso de las once empezaron a llegar el clero, las corporaciones, el corregidor y el ayuntamiento de Washington, el de Nueva-York, el hijo mayor de M. Lincoln, las comisiones de los Senados y Cámaras de representantes de los diferentes Estados, los gobernadores de los mismos, el cuerpo diplomático, los jueces del tribunal Supremo, los generales Grant, Burnside, Hunter y otros, el almirante Farragut, etc., etc., y ocuparon los puestos que les señalaba el programa. A las doce entró el presidente M. Johnson, acompañado de M. Preston King y de los miembros del gabinete. A las doce y diez minutos se levantó el Rdo. M. Hall y pronunció la oración fúnebre, que fué oída con el mayor recogimiento.

A las dos se puso en marcha el cortejo fúnebre, y desde aquella hora hasta las cuatro, poco más ó ménos, que fué depositado el cadáver en la rotonda del Capitolio, se hicieron disparos de artillería cada minuto, y doblaron las campanas de todas las iglesias de la capital.

La procesion iba formada en el orden siguiente: Abria la marcha un destacamento de tropas negras; varios regimientos de infantería, artillería, caballería y marina; jefes y oficiales a pie; los doloridos en carruajes; el féretro, tirado por seis caballos blancos; los médicos que asistieron a M. Lincoln; el capitán Lincoln y su hermano Tadeo, en un carruaje; las delegaciones de los Estados de Illinois y Kentucky; el presidente M. Johnson, el honorable M. Preston King; los miembros del gabinete; el cuerpo diplomático; los senadores, los representantes, las delegaciones de los Estados; el general Butler, de paisano; los fracones; una compañía de bomberos de Filadelfia; el clero católico; los empleados de los diferentes departamentos del gobierno, el general Meigs y su estado mayor y empleados de la oficina del cuartel maestro; el general McClellan y su estado mayor; los empleados de los ferro-carriles militares de los Estados Unidos; varias delegaciones; un batallón de inválidos; varias compañías de bomberos; una porción de sociedades, etc.

Llegado que hubo el féretro al Capitolio, se le colocó en la rotonda en un catafalco tan lujoso y bien dispuesto como el que había en la Casa Blanca. El Dr. Gurley leyó entonces el oficio de difuntos, y terminado éste, comenzó a dispersarse poco a poco la concurrencia, quedando el cadáver con su correspondiente guardia de honor.»

Habiéndose dicho que los negros no habían asistido en Nueva-York a los funerales del malogrado presidente Lincoln; esta noticia queda desmentida en la siguiente carta que el general Cluseret escribe desde Nueva-York a un periódico francés, y que publicamos por los curiosos pormenores que contiene acerca de aquella fúnebre ceremonia:

«La ceremonia de las exequias es seguramente la más imponente que he visto en mi vida, no por los galones de oro, las condecoraciones, ni los uniformes, sino por el número, la unión y el recogimiento de los asistentes, la profundidad y unanimidad del sentimiento de respeto y de dolor que se leía en la frente de un pueblo entero que lloraba por uno de sus mejores hijos.

Nada llamaba tanto la atención como el aspecto de la *Union Leagues* (sociedades patrióticas) americanas, cuyos individuos, vestidos de negro, marchaban en silencio, cogidos del brazo, sin distinción de clases, profesiones ni colores, como una falange indisoluble, en medio de la multitud innumerable y muda.

Un pueblo organizado como yo lo he visto, es invencible y dueño del porvenir. El secreto de la victoria ha sido y será siempre para él su organización, la solidaridad que asocia a todos los ciudadanos para la defensa de la independencia y de la libertad. El ejército ha vencido, porque era la imagen fiel de la nación, ó más bien la nación misma organizada, y a cada falta, a cada descalabro, la nación entera intervenía y reparaba la falta ó el descalabro.

El grande acto de los funerales ha sido la participación oficial de la población de color en la comitiva como parte integrante de la sociedad americana.

En las filas de la *Union Leagues* había hombres de color. Los caballos del carro fúnebre eran conducidos cada uno por un hombre de color; estos eran los privilegiados. Pero cuando aparecieron los verdaderos representantes de esta raza desheredada, los pobres, los viejos, los imposibilitados, los ciegos conducidos por niños, todo este cúmulo de sufrimientos, imagen viva de la injusticia humana, precedido de una bandera con esta sola leyenda: *Our emancipator!* (nuestro libertador), entonces no pude dominar mi emoción, y alzando mi sombrero, rompiendo el silencio de la multitud, lancé un *viva!* y como si mi pensamiento hubiera estado en la conciencia de todos, un inmenso grito, salido de cien mil pechos oprimidos, subió hasta el cielo a llevar a Dios el nombre del mártir y el título que le concedía todo un pueblo agradecido: el de libertador.

Las señoras que ocupaban los balcones no cesaban de agitar sus pañuelos, y vi correr muchas lágrimas por esos desgraciados que, si han perdido su Mesías en Lincoln, han alcanzado por lo ménos una hora de triunfo y reparación.

Cuando alcé los ojos todo conmovido para dirigir mentalmente una acción de gracias a todos aquellos buenos corazones, que no habían temido hollar la preocupación bajo el pie de la justicia, vi enfrente de mí, cubriendo el balcón de una de las casas más ricas de Nueva-York, una anchura banda de tela, en que se hallaban escritas las siguientes palabras en gruesos caracteres y con la firma de su autor:

*Slavery is barbarism: ¿Can barbarism further go?—Carlos Summer.*

«La esclavitud es la barbarie; ¿podremos dejar que la barbarie subsista?»

El pueblo entero ha respondido a su gran orador; ¡honor al uno y al otro! pero dichosos, entre todos, aquellos a quienes es dado asistir al triunfo de sus ideas, cuando tienen por objeto y por resultado la emancipación de toda una raza de la humanidad. Carlos Summer, con sólo la fuerza del derecho y de una convicción inquebrantable que se sostiene hace más de veinte años, y en la cual ha desplegado tanto ingenio y vigor como peligros ha corrido, ha vencido más que a un ejército, más que a un pueblo, ha vencido a una preocupación universal; su triunfo, que empezó ayer, no tendrá fin; irá creciendo cada vez más en la memoria de los pueblos, que escribirán en la misma página de la historia: Lincoln y Summer. ¿Quién hubiera dicho, hace cuatro años, que el pueblo americano admitiría en una ceremonia pública a los negros, considerándolos como absolutamente iguales a los blancos?»

Finalmente, un periódico extranjero describe de este modo el sitio en que ha sido enterrado Lincoln: El sarcófago del presidente ha sido depositado en el cementerio de Oak-Ridge, en una sepultura abierta al pie de una pequeña colina rodeada de árboles seculares. El monumento elevado sobre la tumba, tiene la forma de un templo griego, cuyo techo está sostenido por columnas dóricas de piedra calcárea. El féretro se halla colocado a dos pies sobre el nivel del suelo en una losa de mármol, circundada por una verja de hierro esmeradamente trabajada. La tumba se cierra con una puerta maciza, llena en su exterior de adornos y relieves, con la inscripción siguiente en el frontón:

IN MEMORIAM

ABRAHAM LINCOLN

DÉCIMOSESTO PRESIDENTE DE LOS ESTADOS-UNIDOS.  
1809—1865.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Para el reemplazo del ejército activo y de la reserva se llaman al servicio de las armas 35,000 hombres del alistamiento y sorteo de 1865.

Art. 2.º Las provincias de la Península é islas Baleares contribuirán a este reemplazo con el cupo de hombres que se designa a cada una de ellas en el estado adjunto a esta ley.



Art. 3.º De la fuerza expresada en el art. 1.º se sacarán los soldados que se consideren necesarios para la armada y para que estén constantemente completas las armas especiales, la caballería y los batallones de infantería de marina, escogiendo para este servicio preferente los hombres más aptos por su talla y demás condiciones físicas. Dicha elección se hará entre los mozos que en 30 de Abril del presente año tengan la edad de veinte años cumplidos sin llegar á los veintinueve.

Art. 4.º El resto de la fuerza de los 35,000 hombres, despues de elegida la de que trata el artículo anterior, ingresará en los cuerpos de la reserva, destinando cada soldado á su batallón provincial respectivo, segun el cupo y pueblo á que corresponda, pero con la obligación de pasar al ejército activo cuando el gobierno lo crea necesario.

Art. 5.º Las operaciones de este reemplazo que no hayan podido ejecutarse en las épocas fijadas por la ley de 30 de Enero de 1856, se practicarán en los términos que acordare el gobierno, ateniéndose en todo lo posible á las disposiciones de la misma ley.

Por tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Aranjuez á diez y nueve de Mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernacion, Luis Gonzalez Bravo.

*Repartimiento practicado, segun lo dispuesto en los artículos 18 y 19 de la ley de quintos vigente, de los 35,000 hombres con que han de contribuir las provincias para el reemplazo del ejército correspondientes al año actual.*

PROVINCIAS.	Número de mozos sorteados en Enero de 1864.	Cupos.
Alava .....	978	235
Albacete .....	1,840	443
Alicante .....	3,831	922
Almería .....	2,990	719
Avila .....	1,624	391
Badajoz .....	3,619	871
Baleares .....	2,633	633
Barcelona .....	6,565	1,579
Búrgos .....	3,308	796
Cáceres .....	3,934	706
Cádiz .....	3,437	827
Castellón .....	2,689	647
Ciudad-Real .....	2,358	567
Córdoba .....	3,607	868
Coruña .....	5,594	1,346
Cuenca .....	2,137	514
Gerona .....	3,105	747
Granada .....	4,301	1,035
Guadalajara .....	1,976	475
Guipúzcoa .....	1,623	390
Huelva .....	1,730	416
Huesca .....	2,507	603
Jaen .....	3,628	873
Leon .....	3,298	793
Lérida .....	3,049	734
Logroño .....	1,728	416
Lugo .....	4,375	1,053
Madrid .....	3,168	762
Málaga .....	4,257	1,024
Murcia .....	3,437	827
Navarra .....	2,939	707
Orense .....	3,390	816
Oviedo .....	5,659	1,362
Palencia .....	1,879	452
Pontevedra .....	3,899	938
Salamanca .....	2,420	582
Santander .....	2,123	511
Segovia .....	1,441	347
Sevilla .....	4,373	1,052
Soria .....	1,427	343
Tarragona .....	3,076	740
Teruel .....	2,211	532
Toledo .....	2,923	703
Valencia .....	5,685	1,368
Valladolid .....	2,315	557
Vizcaya .....	1,685	405
Zamora .....	2,208	531
Zaragoza .....	3,498	842
TOTALES .....	145,477	35,000

Aranjuez 19 de Mayo de 1865.—Hay una rúbrica.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. La fuerza del ejército permanente durante el ejercicio del año económico de 1865 á 1866 será la de 100,000 hombres. De esta fuerza se hará la rebaja de 10,000 hombres consignada en el proyecto de ley del presupuesto de gastos sometido á la deliberación de las Cortes, haciéndose efectiva por el licenciamiento temporal ó por los medios que el gobierno considere conveniente.

Por tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores, y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Aranjuez á veintinueve de Mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Yo la Reina.—El ministro de la Guerra, Felipe Rivero.

## VIAJE DEL EMPERADOR NAPOLEON Á ARGEL.

La presencia del Emperador en Argelia ha sido un verdadero acontecimiento para aquellos naturales, hasta el punto de haber acudido á cumplimentarle los jefes árabes de todas graduaciones de las tribus de la provincia. Llegados la víspera del día del desembarque de S. M. I., plantaron sus tiendas en la planicie de Agha, trasladándose á la ciudad el día 4 del mes anterior, donde fueron recibidos en audiencia pública por el Emperador en el palacio del gobierno; acto que representamos en uno de los grabados de este número.

## ENTRADA DE ROMERO EN MÉJICO.

Este mestizo de indio y europeo, que prevalecido de la anarquía que reinaba en la república mejicana, peleó por su cuenta á la cabeza de su partida, habiéndose erigido una especie de principado en el Estado de Sinalva, este caudillo, que como tantos otros de su país tienen una naturaleza peculiar, propia de la mezcla de sangres que corre por sus venas, nunca perteneció al ejército regular, y se titulaba general. La vasta porción de territorio en que Romero ejercía su poder, estaba muy apartado de Méjico, comprendiendo montañas inaccesibles que sirven como de borde al Pacífico. En estas montañas se ha defendido tenazmente, hasta que, capturado por los franceses, ha sido conducido á Méjico segun verán nuestros lectores en otro lugar. Habiéndose decretado por los americanos mismos que seria considerado como brigante y enemigo público todo hombre armado que no justificara su procedencia del ejército, cuando Romero ha caído en manos de los franceses con 56 de sus partidarios, ha sido entregado á la comision militar de Méjico, que le sentenció á la pena de muerte con nueve de sus coacusados.

## INSURRECCION DE LAS KABILAS.

La lámina que insertamos en la última plana se refiere á este acontecimiento. Establecido un campamento en el cabo de Aokas, al mando del teniente coronel de artillería Bonvalet, comandante del círculo superior de Bougia, con el objeto de proteger los trabajos del camino de Sétif, y compuesto de 800 cazadores de á pié del 12.º batallón, dos compañías del 2.º de línea, una de exploradores-zapadores y la 5.ª compañía disciplinaria, hacia tiempo que defecciones numerosas acaecidas fuera del círculo de Bougia, hacian presagiar una tentativa cercana. Verificóse el 12 de Abril, por haber tomado parte con los revoltosos la poderosa tribu de los Beni-Seliman, el día 9. En efecto, á las ocho y media de la mañana, 35 tribus, que representaban unos 4,000 fusiles, desembocaron por el valle del Oued-Djemani, coronaron las alturas y comenzaron un fuego vivísimo sobre los cazadores desplegados en guerrilla. Al mismo tiempo seguía la cresta una fuerte columna obligando á replegarse, despues de una vigorosa resistencia, á una seccion del 20.º de línea. Desde este momento, que eran las diez, las kabilas hicieron lo-

ver un sin fin de balas sobre el campamento, á pesar de las pérdidas que les ocasionaban los cazadores; pero puesto á las dos de la tarde el comandante superior á la cabeza de dos compañías de cazadores, con la 6.ª compañía disciplinaria y sus *goums*, en algunos minutos tomó las alturas, quedando completamente derrotado el enemigo al impulso de las cargas á la bayoneta. Las pérdidas han sido 15 heridos franceses, y por los cadáveres hallados de los árabes, se calcula que no habrán sufrido ménos de 300 hombres de baja, habiendo muerto el porta-estandarte de los Ouled-Sala, cuya bandera, con otras más, y como unos cincuenta fusiles, han quedado en poder de los franceses. El cheik de los Beni-Amrous que habia hecho traicion, ha sido muerto y su tribu diezmada.

## ARMAS DEL CÉLEBRE CAZADOR DE LEONES JULIO GERARD.

Se van á vender en París en pública subasta las armas del célebre cazador de leones Julio Gerard. La mayor parte de ellas son magníficas, pues provienen de regalos de soberanos. Hay entre ellas una carabina que tiene en la culata huellas de los dientes de una leona con quien Gerard luchó cuerpo á cuerpo.

## VISITA AL CRATER DE PICHINCHA, EN EL PACÍFICO.

Segun las últimas noticias de la comision científica del Pacífico, en una visita hecha al cráter de Pichincha, se vieron en gran peligro dos de los individuos de la comision. El Sr. Isern no pudo llegar á la cumbre, porque la variación de la presión atmosférica se lo impidió, y tuvo que retroceder: el señor Espada se internó bastante en el cráter, y se vió de repente cercado por nubes, que se condensaron y bajaron á tierra, y permaneció perdido y vagando inútilmente por espacio de cinco días, sin más alimento que una corta cantidad de pan que llevaba. Por fortuna, estos contratiempos no han tenido resultado más funesto; pero demuestran los estimables servicios que presta la indicada comision, si no estuvieran ya probados por las magníficas remesas que han hecho de objetos que han de contribuir grandemente á los progresos de la ciencia.

Lo más sensible de todo será que por falta de medios no se aprovechen debidamente estos objetos, y pueda llegar el caso de que muchos se inutilicen.

## MOSAICO HALLADO EN EL CAMINO DE EXTREMADURA.

Habiéndose descubierto un nuevo mosaico al lado de la carretera de Extremadura, en el trayecto de Santiponce, cerca de las ruinas de Itálica, el gobernador de la provincia ha recomendado al alcalde de dicho pueblo preste el más eficaz auxilio al guarda encargado de vigilar por la conservación de tan preciosas reliquias, con el fin de que pueda llenar su cometido de una manera satisfactoria.

## LA PARTIDA DE ORGERES.

novela escrita en francés

POR PEDRO DE AUBRY.

(Continuacion).

XIII.

LA VÍSPERA Y EL DÍA.

La casa entera de la señora Vanstatt estuvo silenciosa aquella mañana, notándose sólo un poco de movimiento en el cuarto de Tristan, que encontrándose bien, se levantó. Para distraerle, convinieron Magdalena y Bertha en acompañarle, y relevándose una á otra le leían algun libro ó le hablaban del porvenir, Magdalena por cálculo, y Bertha para dar expansión á su felicidad. A eso del anochecer quisieron que se acostase Tristan ántes de que la familia se reuniese para comer, y así que se quedó sólo, fué al cartapacio, cogió el papel y lo quemó.

—Si debo sucumbir, dijo, en el día predicho á mi madre y á mí, que ignore que el otro hijo suyo ha estado tan cerca de ella, y si sobrevivo, le iré á



buscar, pues indudablemente debe haberme reconocido, cuando me ha dejado. Preciso es que se aleje á toda costa. ¡Oh, entonces presiento que gozaré días muy felices! ¡Dios mío, permitid que viva! exclamó cayendo postrado de rodillas. Los terrores de que llenais mi alma me hacen comprender que se acerca la crisis de la vida; pero, Dios mío, alejad de mí el peligro, alejad la muerte, os lo pido por mi madre, tanto tiempo desgraciada, y por Bertha, á quien amo y que me ama también. ¡Dios mío, Dios mío, dejadme vivir!

Y el pobre jóven prorumpió en lágrimas llevado del fervor de su oracion, ocultando sus temores en el fondo de su corazon, para resistirlo mejor.

Cuando los demas habitantes de la casa se sentaron á la mesa, no habia uno que no estuviera preocupado con su idea. La más dulce era la que embargaba el pensamiento de Bertha, que se hallaba poseida de esa gravedad que lleva consigo el anuncio de la realizacion de un bien ardentemente deseado.

Marcou estaba algo más taciturno que de ordinario; pero, sin embargo, si se hubiera puesto atencion en sus miradas, por lo regular insignificantes, se hubiera notado en ellas un sentimiento de satisfaccion y altanería; se hubiera visto que estaba contento de haber tenido una idea que debía complacerle; pero á pesar de todo, era fácil descubrir que su imaginacion buscaba todavía alguna cosa; porque tal vez le faltaban los medios y la ocasion de ejecutarla.

Al salir Magdalena del cuarto de su hijo, perdió el valor que habia querido infundirle, hasta el punto de que parecia que, tratando de disipar en él sus inquietudes, la habian sobrecogido.

Atento cada cual á la idea que le preocupaba, hizo poco caso del que tenia al lado; pero hacia el final de la comida, Bertha echó de ver que Magdalena no habia comido, y que sus ojos no se habian separado un instante del plato que tenia delante.

—¿Teneis algo, madrina? la dijo Bertha acercando su silla á la suya. ¿Es acaso que no esteis contenta de mí? No me habeis dicho nada en toda la comida.

—No, hija mia, no tengo queja ninguna de tí.

—¿La tendreis tal vez de Tristan?

—Tampoco.

—Y, sin embargo, estais triste y teneis los ojos arrasados de lágrimas.

Al oír Marcou estas últimas palabras, salió del extravío en que estaba sumido, y escuchó.

—Es una locura, dijo Magdalena meneando la cabeza como para desechar las ideas sombrías que la preocupaban, una locura de que te reprenderia, y de que he reñido muchas veces á Marcou.

—¿Pero qué es?

—Que estoy pensando en un sueño.

Marcou prestó cada vez más atencion.

—¿De veras, es un sueño el que os atormenta? ¿Vuestro?

—Oh, no! eso seria imperdonable.

—¿Pues de quién, pues?

—De Tristan.

Marcou abrió cuanto pudo sus redondos ojos, y procuró no perder ni una sola palabra.

—¿Y qué era ese sueño? preguntó Bertha sonriendo.

—Que morirá mañana á media noche.

Magdalena dijo las primeras palabras con una ligereza afectada; pero al pronunciar las últimas, las lágrimas la ahogaban.

Bertha dió un grito comprimido y ocultó su rostro en el seno de Magdalena.

Marcou se levantó como si un relámpago le hu-

biera deslumbrado, y fijó una mirada estupefacta en la señora Vanstatt, como diciendo: «¿Y eres tú quien me lo dice!» Y salió mientras las dos mujeres permanecian abrazadas.

Magdalena levantó suavemente á Bertha, y la dijo:

—No vayas á creer por eso que me alarmo hasta borrar en mí el predominio de la razon; no, hija mia; sólo que viniéndome á la memoria sin cesar esa idea, hay momentos en que turba los hermosos proyectos que hoy hemos concebido. Pero yo tendria mucho de qué arrepentirme, si te hiciera partícipe de mis inquietudes.

—¡Oh! nada de eso, madrina; vos me habeis dicho siempre que Dios es bueno, y creo que si se ve obligado á enviar la afliccion á los hombres, les evita la pena de que vean suspendido el golpe sobre sus cabezas.



Insurreccion de Argel.—Ataque del campo de cabo Aokas por las kábilas.

(Véase pág. 185).

—Tienes razon, querida hija, eres más juiciosa que tu anciana madrina.

Dicho esto subieron juntas á la habitacion de Tristan, y seguras de que dormia tranquilamente, se abrazaron para despedirse.

—Madrina, dijo Bertha tocando con el dedo en la frente de Magdalena, quiero que soñeis con mi matrimonio.

La señora Vanstatt se sonrió y la estrechó la mano diciéndola:

—Todo esto no es más que una locura; pero yo querría que ya estuviéramos en mañana á media noche; por supuesto que no hay que decir una palabra á Tristan.

Al entrar Bertha en su cuarto, se dijo á sí misma:

—Mañana, madrina, ya trataré de distraeros, y aun si fuese necesario, de engañaros.

En aquel mismo instante Marcou estaba de rodillas delante de su cama orando con fervor, y así que acabó dijo: «Os doy mil gracias, Dios mío, por los favores con que me habeis colmado hoy; esta mañana me habeis indicado vuestra voluntad por la mano misma de uno de vuestros ministros, y esta noche me habeis dado á conocer, por una voz misteriosa, el día y la hora en que debe perecer el réprobo.»

Conociendo ya perfectamente el lector los sentimientos que animaban á los diversos personajes de nuestra novela, excusado será que le digamos cómo pasó la mañana del día siguiente; sabe ya las sordas angustias de Tristan, los valerosos esfuerzos de Magdalena, que no le dejó un momento, y las sombrías resoluciones de Marcou.

Bertha era la única que no parecia haber perdido su habitual alegría; multiplicábase, entraba y salía á cada instante, y su fresca voz se oía aun cuando se separase por algun instante del lado de su madrina. Mientras fué de día, Tristan y Magdalena tuvieron buen semblante; pero así que vino la noche, cada uno, por su parte, sintió desfallecer sus fuerzas. Bertha no dejó que el crepúsculo oscureciera la habitacion de la señora Vanstatt, que era donde estaban por haber sido el día fresco y lluvioso, pues apenas comenzó á faltar la luz, trajo muchas lámparas y velas; cosa que admiró á Magdalena.

—Esta noche doy una fiesta á mi madrina y á Tristan, dijo Bertha.

—¿Y por qué?

Bertha alargó la mano á Tristan, y llevándole delante de Magdalena, respondió con reverencia:

—Por nuestros desposorios.

—¿Y qué fiesta va á ser?

—Un festín.

—¿Y dónde se va á celebrar?

—Aquí mismo, porque de este modo tendrá alguna más solemnidad que en la sala donde comemos todos los días.

—¿Y quién nos servirá? dijo Tristan, que á pesar del estado en que se hallaba, no podia ménos de roneirse.

—Tú y yo; porque no queriendo que nuestros misterios familiares se turben por la presencia de los criados, los he despedido temprano. Vamos, manos á la obra, ayúdame á traer la mesa.

—¿Y yo? dijo Magdalena, que á pesar suyo participaba del júbilo comunicativo de Bertha, ¿me has condenado á que os esté mirando sin hacer nada?

—No por cierto, madrina, porque he hecho que preparen la masa para que nos hagais pasteles y ojaldradas. ¡Ya recordarás, Tristan, que la madrina las hace muy bien! Vamos, madrina, ¿querreis tomar á vuestro cargo la fruta de sarten? Ya he traído todo de intento á mi cuarto, para que tuviésemos á mano cuanto necesitásemos.

Mientras la señora Vanstatt daba algunos pasos por la pie-

za contigua, Bertha se acercó á Tristan y le dijo al oído en voz baja:

—Tristan, procura estar esta noche muy alegre, para distraer á la madrina, que más tarde te diré por qué, ántes de que nos acostemos.

—A propósito, dijo Magdalena volviendo á entrar, ¿y á Marcou le has convidado?

—Ha estado delicioso.

—¿Cómo! ántes al contrario, me ha parecido que hoy tenía el rostro más siniestro que nunca.

—Madrina, no le conoceis! jamás ha estado más amable: ha rehusado.

—¿De veras! esto es gracioso por cierto, ¿y por qué?

—Me ha dicho que iba á Malines y que no volveria hasta mañana temprano; uada falta á mi fiesta, ni presentes ni ausentes.

Y la encantadora niña procuraba de este modo que olvidaran con los chistes de su afectuosa alegría las ideas que los habian preocupado, y empleando mil ardidés é incidentes, hacia lo posible por retrasar la cena anunciada, siendo ya más de las nueve cuando se pusieron á la mesa.

En aquel mismo momento llamaba Marcou á la puerta del cura.

(Se continuará).

Por todo lo no firmado, el secretario, J. LESEN Y MORENO.

Director y propietario, D. M. PEREZ DE CASTRO.

Editor responsable, D. Jacinto Rodriguez.

MADRID: 1865.—Imprenta de J. Rodriguez, calle de San Leonardo, núm. 2.